

TRATADO SOBRE COMUNION

La Iglesia = la familia de Dios.

Fuimos hechos para formar parte de una familia. Al aceptar a Jesus como nuestro Salvador Dios se convierte en nuestro Padre y nosotros en sus hijos, los demas creyentes se convierten en nuestros hermanos y hermanas y toda la iglesia es nuestra familia espiritual. Dios creo a todos los seres humanos pero no todos son sus hijos, la única manera de serlo es: naciendo de nuevo. El primer nacimiento nos coloca en una familia humana, el nuevo nacimiento nos hace miembros de la familia de Dios. Esta familia es aun mas importante ya que traspasara las fronteras del tiempo. durara para siempre. La familia terrenal es maravillosa pero es pasajera y frágil, separadas por el divorcio, la distancia, la vejez y la muerte.

Los beneficios de ser parte de la familia de Dios son inmensos:

- 1.- Seremos transformados para ser como Cristo
- 2.- Estaremos con Dios para siempre
- 3.- Estaremos libres de pena, muerte y sufrimiento eterno
- 4.- Recibiremos una recompensa
- 5.- Podremos compartir la gloria de Cristo.

Que privilegio mas grande el saber que Jesus no se avergüenza de llamarnos hermanos, Hebreos 2:11. Que esta verdad se grabe en tu corazón, cuando te sientas inseguro, o que no eres importante o que nadie te quiere, recuerda a quien perteneces.

El factor mas sobresaliente en la familia de Dios:

El amor y el acto de amar; la ley se resume en este mandamiento, Romanos 13:9-10 *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El*

amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor". Aprender a amar no es tarea sencilla, Dios quiere que amemos a todos pero especialmente a los de la familia de la Fe, porque? porque El quiere que todos puedan ver el amor manifestado en su familia, Juan 14:35. Nuestra vida aquí es preparación de lo que haremos en el cielo. El amor no se desarrolla en el aislamiento necesitamos estar rodeados de muchos, incluso: insoportables, imperfectos y molestos.

La vida sin amor no tiene sentido, Pablo lo expuso en 1 Corintios 13:1-3. En el decálogo de Exodo 20, 4 de ellos se refieren a la relación con Dios, pero 6, a las relaciones entre los seres humanos.

El amor durara para siempre, 1 Corintios 13:8. Cuando una persona parte de este mundo, lo ultimo que quiere ver no son sus diplomas, su dinero o sus logros, mas bien quiere ver a las personas, sus seres queridos o de aquellos con quienes se relaciono.

El amor será la norma para evaluarnos, Dios utiliza la calidez de nuestras relaciones para medir nuestra madurez espiritual, cuando llegue el momento, el Señor no pedirá revisar nuestras cuentas bancarias, pasatiempos o títulos, sino revisara como tratamos a otras personas, Mateo 25. En vista de esto, cuál debería ser nuestra oración? Ayúdame a amarte mas y poder amar a los demás...

Comunión en la familia de Dios. Comunión no es solamente comer juntos casualmente, platicar superficialmente o jugar, es

mucho mas que eso. La vida en comunidad requiere compromiso y solo el Espíritu Santo nos puede mover en esa dirección, Efesios 4:1-3 dice: *"Esfuercense por mantener la unidad del Espíritu en el vinculo de la paz"*. Para lograrlo necesitamos la ayuda de Dios y la disposición de nosotros. El haber crecido en hogares disfuncionales nos hace carecer de las habilidades para saber relacionarnos con otros, pero el Nuevo Testamento tiene suficiente información de cómo vivir juntos. Si lo deseas, tu puedes contribuir para desarrollar una comunidad de verdadera fraternidad, tendrás que tomar algunas decisiones difíciles y correr algunos riesgos

Condiciones para poder vivir en comunión.

- 1.- expresaremos nuestros verdaderos sentimientos
- 2.- nos animaremos unos a otros
- 3.- nos apoyaremos unos a otros
- 4.- nos perdonaremos unos a otros
- 5.- hablaremos la verdad en amor
- 6.- reconoceremos nuestras debilidades
- 7.- respetaremos nuestras diferencias
- 8.- no andaremos con chismes
- 9.- haremos de nuestra comunión una prioridad.

4 Condiciones para desarrollar una verdadera comunión

1. *Sinceridad* (que se expresa y actúa conforme a lo que piensa y siente) y *honestidad* (que actúa conforme a lo que exige el pudor y la decencia o que no se opone a las buenas costumbres).
 - a) Deberas decir la verdad fraternalmente aun cuando prefieras guardar silencio, que es mas fácil. Algunas personas no tienen alguien que les ame de verdad y persisten en sus

conductas destructivas. Algunas veces sabemos lo que tenemos que decir pero nuestro temor nos impide abrir la boca. Algunas vidas se destruyen porque nadie tuvo el valor de hablar la verdad en amor, Efesios 4:15, mientras sus vidas se desmoronaban.

Acaso no es lo que Pablo decía en Galatas 6:1? Esto implicara preocuparnos lo suficiente por quien peca o esta siendo tentado para enfrentarlo afablemente. El silencio ante una inmoralidad es lo que Pablo reprendió en la iglesia de Corinto, porque perjudicaba a toda la comunidad, 1 Corintios 5

b) El temor al conflicto produce un falso sentido de paz, una armonía artificial, puede que alguien sugiera; “no complicar las cosas” o “apaciguar los ánimos”, pero el asunto no se resuelve y todos se resignan, todos saben cual es el problema, nadie lo expresa francamente, esto produce un ambiente viciado, hay secretos y se multiplican los chismes. Pablo aconseja en Efesios 4:25 “*...hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros*”. La verdadera comunión depende de la franqueza y hasta que no nos importe suficiente para enfrentar y solucionar los asuntos no tendremos una relación mas estrecha. Cuando un problema se encara, se estrechan las relaciones, Proverbios 28:23, “*El que reprende al hombre, hallará después mayor gracia, que el que lisonjea con la lengua*”.

c) Cuidado con la impertinencia, lo cual es decir lo que uno quiera, dondequiera y cuando quiera, la Biblia nos manda hablarnos con afabilidad, 1 Timoteo 5:1-2.

2. *Desarrollar una verdadera comunión requiere humildad.* Lo contrario es la arrogancia, la auto complacencia y el orgullo empedernido (arraigado). El orgullo erige barreras, en cambio la humildad crea puentes, es el aceite que suaviza las relaciones y lima las asperezas, la Biblia dice, “*...revistanse de humildad, porque Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes*”. El vano orgullo es una manera necia y peligrosa de vivir, es pelear contra Dios.

a) Cómo desarrollar humildad? 1) reconociendo nuestras debilidades, y limitaciones, 2) siendo tolerantes con las debilidades de otros, 3) estando dispuestos a ser corregidos, 4) destacando las habilidades de los demás, Romanos 12:16 y Filipenses 2:3-4. Humildad no es pensar menos de ti mismo sino pensar menos en ti mismo, humildad es pensar mas en los demás.

b) Que hacer con las personas difíciles? Dios puso a tales personas para nuestro beneficio como para el de ellos, son una oportunidad para el crecimiento y ponen a prueba la comunión. Las amaremos y trataremos con la misma dignidad que los demás? En una familia los miembros no se aceptan por lo inteligentes, hermosos o talentosos sino porque son de la familia. Nuestra comunidad no se basa en compatibilidad sino en que somos la familia de Dios.

3. *Cultivar la vida en comunión requiere confidencialidad.* Las personas necesitan sentirse aceptadas para que puedan desahogarse con confianza, eso significara que lo que oímos no saldrá fuera del grupo sino que se tratara el asunto internamente y nadie saldrá a contar chismes.

Dios odia los chismes porque provocan sufrimiento, divisiones y destruyen la comunión, se debe enfrentar al que cause divisiones con sus chismes, estas personas pueden enojarse y abandonar el grupo cuando se les amonesta por sus acciones, pero el compañerismo es mas importante que cualquier individualidad, Proverbios 16:28, 18:8, 26:20-22.

4. Cultivar la comunión requiere contacto frecuente. Para lograr una verdadera comunión se requiere tiempo, la Biblia dice: “...no dejen de congregarse”, Hebreos 10:25. El habito de reunirse es hacerlo con frecuencia y regularidad no ocasionalmente, pasar tiempo y mucho tiempo construirá relaciones solidas. La comunión no se construye sobre la conveniencia (cuando nos parezca) sino aun cuando no se tiene ganas, porque estas convencido de que eso es importante, Hechos 2:46.

Vivir en comunión es uno mas de los propósitos de Dios para sus hijos. Los beneficios de compartir la vida juntos superan largamente los costos y nos preparan para el cielo. Si aprendemos a convivir en el plano terrenal, estaremos preparados para convivir en la dimensión de la eternidad. Que Dios nos ayude a crecer en esta área de nuestra vida cristiana.